

Escarrer a Sánchez: “Revertir la reforma laboral sería muy grave”

Aviso de las grandes empresas del sector turístico a Pedro Sánchez. Gabriel Escarrer, presidente de Exceltur y primer ejecutivo de Meliá, advirtió ayer, en presencia del jefe del Gobierno y de la ministra de Turismo, Reyes Maroto, de que la reversión de la reforma laboral y una subida del SMI “podrían tener consecuencias muy graves para el empleo turístico”, en un momento, además, de desaceleración de la economía y del sector. **P22-23/EDITORIAL**

El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, y Gabriel Escarrer, presidente de Exceltur y consejero delegado de Meliá, coincidieron ayer en Fitur.



Trabajo acelera la subida del salario mínimo **P23**

El sector turístico avisa: derogar la reforma laboral tendría “consecuencias muy graves”

MENSAJE DE GABRIEL ESCARRER A PEDRO SÁNCHEZ/ El presidente de Exceltur advirtió ayer al jefe del Ejecutivo de que revertir la reforma laboral y subir de nuevo el SMI golpearía el empleo en un momento de desaceleración de la economía y el turismo.

J. Díaz, Madrid

El pacto para derogar la reforma laboral de Rajoy va camino de convertirse en uno de los mayores quebraderos de cabeza del Gobierno de coalición PSOE-Podemos. Y no solo por las discrepancias internas sobre el alcance de dicha contrarreforma, que no han tardado en aflorar, sino por el firme rechazo de los agentes económicos, que temen el efecto destructivo sobre el empleo de una eventual marcha atrás de la legislación laboral combinada con nuevas subidas del SMI.

Exceltur, asociación que aglutina a los principales grupos del sector turístico, fue la última en sumarse ayer al coro de voces que alertan del posible impacto negativo de una reversión. Su presidente, Gabriel Escarrer, vicepresidente y CEO del gigante hotelero Meliá, advirtió a Pedro Sánchez en persona y de manera nítida de que revertir la reforma del mercado de trabajo y aprobar nuevas subidas del SMI podrían acarrear “consecuencias muy graves para el empleo turístico”, el

sector más potente de la economía española, con una aportación al PIB del 12,3% en 2018 (cerca de 148.000 millones) y más de 2,6 millones de empleos directos, solo por detrás del comercio, según los datos más recientes del INE.

Horas después, el Rey Felipe VI ensalzaba la importancia del turismo en España y la necesidad de que exista un tejido empresarial competitivo capaz de dar respuesta a las demandas de quienes visitan el país. En un discurso con motivo de la cena conmemorativa de los 40 años de la feria internacional de turismo, Fitur, que arranca hoy, el jefe de Estado abogó por adaptarse a las nuevas exigencias para que el turismo siga siendo una fuente de riqueza y empleo.

Mensaje directo

“Anular los mínimos elementos de flexibilidad en un sector tan estacional e intensivo en personal de baja cualificación” repercutiría negativamente en el empleo, afirmó Escarrer en un mensaje directo a Sánchez y a la ministra de Industria, Comercio y Turis-



El presidente del Gobierno, Pedro Sánchez, junto al CEO de Meliá, Gabriel Escarrer, y la ministra de Turismo, Reyes Maroto, ayer en Madrid.

mo, Reyes Maroto, aprovechando la presencia de ambos en la inauguración del X Foro de Exceltur, primer gran evento económico en el que participaba el jefe del Ejecutivo tras su investidura y que acabó convirtiéndose en una inesperada caja de resonancia

de la enorme inquietud que el pacto PSOE-Podemos genera entre los empresarios.

El presidente no recogió el guante lanzado por Escarrer y durante su intervención optó por remarcar la buena marcha e importancia del sector turístico y proclamar su

“apuesta por el empleo digno en el marco del diálogo social” para “fortalecer uno de los principales talones de Aquiles, la baja productividad de nuestra economía”. También confirmó el anuncio que el secretario general de la Organización Mundial del Turismo,

Zurab Pololikashvili, hizo en una entrevista con EXPANSIÓN, sobre organizar un Foro Mundial del Turismo en España.

Respecto al SMI, el presidente de Exceltur recordó las “notables subidas” salariales firmadas en los convenios co-

El Rey ensalza la importancia del turismo como fuente de riqueza y de empleo

lectivos del sector en los últimos años, lo que, a su juicio, evidencia que las empresas turísticas no se oponen al objetivo “de lograr los mayores avances en materia laboral y social”. Sin embargo, defendió la necesidad de que “cualquier avance social sea factible y sostenible, y que no coincida negativamente en el empleo en un momento de desaceleración de la economía, en general, y del turismo, en particular”. Porque, pese a las cifras récord de entrada de turistas, el sector ya crece medio punto porcentual menos que la economía española y, según Escarrer, su desaceleración se mantendrá durante este año.

La inquietud ante la posible derogación de facto de la reforma laboral de 2012 es compartida por patronales y organismos como CEOE, Banco de España, BBVA o las agencias de rating S&P y Moody's, que alertan sobre los efectos perniciosos que para la economía española tendría la reversión de reformas estructurales como la del mercado de trabajo, alabada en su día por organismos internacionales como el FMI, la OCDE o Bruselas y que no verían con buenos ojos una marcha atrás.

Punto de discordia

El Gobierno del PSOE es consciente de ello, pero no así su socio de coalición, Podemos. De ahí el doble discurso y el pulso que mantienen ministros socialistas y morados y que augura una legislatura salpicada de fricciones. Mientras que la titular de Trabajo, la *podemita* Yolanda Díaz, insiste por activa y por pasiva en una derogación total de la legislación; los ministros del PSOE, con la vicepresidente económica, Nadia Calviño, a la cabeza, reiteran que solo se abolirán los aspectos “más lesivos”. Ayer fue la titular de Hacienda, María Jesús Montero, la encargada de desautorizar a una Yolanda Díaz contumaz en su desafío, al señalarle que “es evidente que nunca se puede derogar una reforma laboral en su totalidad” porque todas tienen “elementos añadidos” y, según la ministra, “ni siquiera lo piden los sindicatos”. Una afirmación precipitada a juzgar por la apresurada reacción de UGT, que instó a Montero a derogar no solo los cambios de 2012, sino todas las reformas laborales.